

## La inserción de la economía andaluza en los mercados nacionales e internacionales

*Antonio Pulido*

Utilizando diferentes criterios podemos asignar a Andalucía un peso actual, dentro del conjunto de España, que llega hasta el 18% en participación en la población total o en edad de trabajar (INE, EPA). En términos de empleo se reduce ligeramente el peso de Andalucía en el mercado de trabajo nacional (no llega al 16%).

Sin embargo, más que el número de personas o de empleados, los estudios más modernos de los economistas apuntan hacia la relevancia del capital humano, es decir la formación y capacidades de las personas que intervienen en el proceso productivo de un país o región.

Una forma simplificada de medir esa preparación de las personas es a través del número medio de años de educación formal. Según las estimaciones disponibles, la media para España se acercaría a  $10^{1/4}$  años y para Andalucía sería ligeramente inferior. Puede deducirse de ello que el capital humano de Andalucía es del orden del 15% del total nacional.

También en términos de stock de capital en infraestructuras públicas le corresponde a Andalucía un 15% del total, aunque la proporción baja al 13% si consideramos todo tipo de activos.

La forma más habitual de medir la importancia económica de una región es su participación en el PIB del país y, en este campo, el peso de Andalucía ronda el 14%. En términos per capita, mayor peso de la población y menor proporción de PIB señalan una situación de renta por debajo de la media.

Una visión complementaria de su peso nos la da su participación en el comercio total de mercancías que se sitúa por encima del 11% para el que se realiza en España y aproximadamente un 9% de las exportaciones de España al resto del mundo.

En cualquier caso y utilizando unos u otros criterios de valoración, Andalucía se sitúa habitualmente en tercer lugar por su peso dentro del conjunto de la economía española, tras Cataluña y Madrid. En estas tres grandes regiones se concentra alrededor de la mitad del PIB, el empleo o el stock de capital de la economía española.

Pero todo lo anterior es una visión estática, una fotografía instantánea de la inserción de la economía andaluza. Ahora hay que completarla con una visión dinámica que nos de una valoración del cambio.

En términos demográficos o de generación de empleo, Andalucía ha crecido a ritmos muy similares a la media nacional. Sin embargo, en cuanto a capital humano la región ha hecho un esfuerzo que introduce un elemento positivo de cara a futuro. En los últimos veinte años el desfase con la media española en años de estudio de la población en edad de trabajar se ha reducido en casi una tercera parte. El complemento imprescindible del capital humano, el capital físico en bienes de equipo, infraestructuras y otras construcciones, se ha triplicado en los últimos doce años.

También se ha mejorado en el peso económico de Andalucía medido en PIB regional respecto al total de España. Hace 20 años suponía el 13,5% frente al 14% actual.

La consecuencia visible del esfuerzo creciente de Andalucía para integrarse cada vez con más fuerza en la economía española y mundial puede resumirse en la implantación de nuevas empresas y los crecientes vínculos comerciales con otras regiones y el mundo: unas exportaciones al resto de España que se han casi triplicado en los últimos 15 años y se acercan a duplicarse con respecto al resto del mundo.